

Versaciones de un chupaplumas

El menor de los niños

[1]



que organizó, por cierto, una buena escandalera antes de partir¹ negándose a separarse aunque fuese nada más un ratito del abuelo, con el que tan encariñado estaba.



Se consideró entonces la posibilidad de que fuera el mayor quien nos acompañase — en la señora Ramírez madre, tan atenta siempre a sus obligaciones y hora que estaba siendo ya casi de preparar la merienda a su esposo, no había ni que pensar —, pero hubo que desistir porque el

chico había perdido tanto tiempo con la traducción de las explicaciones del abuelo, primero, y luego traduciéndole a él **todo cuanto había ido diciendo la vecina**, que iba enormemente retrasado con sus deberes y no quedó más alternativa que la de que fuese él (el pequeño) con los padres para que, así², los grupos quedaran igualados y por doble partida, encima; porque además de quedar equilibrados tres y tres había, en ambos, dos adultos y un niño³ de manera que, cuando luego se echaran las cuentas de cuánto había

¹ y aunque a lo mejor se habría podido evitar si yo hubiera sido **un tipo con más recursos** o, por lo menos, más seguro de mí mismo y capaz de, con mis propios medios y valiéndome tan sólo de mis dotes de improvisación (que para nada poseo), urdir una historia con que mantener ya que no en ascuas — pues el tema no podía pese a mis denodados esfuerzos por sentirme optimista dar para tanto — sí por lo menos entretenido a mi amigo mientras lo estuviese leyendo de manera que, una vez un poco desorientado él, perdida la noción del tiempo y del espacio, se viera inducido a considerar que si había algo que no terminaba de resultarle del todo verosímil era debido a que, embargado por alguna preocupación de la que yo no tendría conocimiento alguno, se le había pasado por alto algún detalle esencial para una adecuada comprensión del punto en que se encontraban los acontecimientos.

Pero, ya digo, no era yo un tipo con recursos.

² Puesto que como yo no era de la familia no contaba.

³ Que fue, por ventura, el convincente argumento que el mayor dio a su hermanito para persuadirlo de que obedeciese; argumento que pareció tan bien planteado a Ramírez que dijo a su esposa, por lo bajo, que de haber sabido lo bien que iba no habría importado que se hubiese dejado los deberes a medias.

Versaciones de un chupaplumas

El menor de los niños

[2]

retrocedido un grupo y cuanto había dejado las cosas como estaban el otro, el resultado fuese que las fuerzas habían estado niveladas.

—————

Desde que tenemos cocinera no deja Lola de hacerme sugerencias. A veces sus versiones **no son sustancialmente muy diferentes de las mías**; pero les da tal vez otra perspectiva, ve las cosas con otro criterio, y a mí me falta en muchas ocasiones la objetividad necesaria para discernir si me sería más conveniente quedarme — para cuando lo ponga todo en limpio — con su forma de hacer o con la mía. A veces hago una especie de refrito, entre lo suyo y lo mío; pero hoy, no sé, estoy cansado.; así que me quedo con sus papeles y con los míos y ya decidiré qué hacer en otro momento.